



HERALDOS DEL EVANGELIO



Libro digital

«Éste es el Corazón
que ha amado tanto
a los hombres...»

Índice

Letanías del Sagrado Corazón de Jesús	5
Novena irresistible al Sagrado Corazón de Jesús	10
Consagración de las Familias al Corazón de Jesús	13
Oración a Jesús	16
Oración a Jesucristo, Rey del universo	19
A Jesús crucificado	21
Oh Jesús, que vives en María	23
Oración para pedir almas que amen la Cruz	25
Oración para ofrecer la Comunión de los Primeros Viernes de mes	28
Alma de Cristo	30
Al Sagrado Corazón de Jesús	32
Promesas del Corazón de Jesús	36



VENID A MÍ
TODOS LOS QUE
ESTÁIS CANSADOS
Y AGOBIADOS, Y
YO OS ALIVIARÉ.
TOMAD MI YUGO
SOBRE VOSOTROS
Y APRENDED
DE MÍ, QUE SOY
MANO Y HUMILDE
DE CORAZÓN, Y
ENCONTRARÉIS
DESCANSO PARA
VUESTRAS ALMAS.

Mt 11, 28-29





Letanías del Sagrado Corazón de Jesús

V. Señor, ten piedad,

R. *Señor, ten piedad.*

V. Cristo, ten piedad,

R. *Cristo, ten piedad.*

V. Señor, ten piedad,

R. *Señor, ten piedad.*

V. Dios, Padre celestial,

R. *ten piedad de nosotros.*

V. Dios, Hijo, Redentor del mundo,

V. Dios, Espíritu Santo,

V. Santísima Trinidad, un solo Dios,

Corazón de Jesús, Hijo del Eterno Padre,

R. *ten piedad de nosotros.*

Corazón de Jesús, formado en el seno de la
Virgen Madre por el Espíritu Santo,

Corazón de Jesús, unido sustancialmente al
Verbo de Dios,

Corazón de Jesús, de majestad infinita,

Corazón de Jesús, templo santo de Dios,

Corazón de Jesús, tabernáculo del Altísimo,



Corazón de Jesús, casa de Dios y puerta del
Cielo,
Corazón de Jesús, horno ardiente de caridad,
Corazón de Jesús, santuario de la justicia y
del amor,
Corazón de Jesús, lleno de bondad y de amor,
Corazón de Jesús, abismo de todas las virtudes,
Corazón de Jesús, digno de toda alabanza,
Corazón de Jesús, Rey y centro de todos los
corazones,
Corazón de Jesús, en quien se hallan todos
los tesoros de sabiduría y ciencia,
Corazón de Jesús, en quien reside toda la
plenitud de la divinidad,
Corazón de Jesús, en quien el Padre se complace,
Corazón de Jesús, de cuya plenitud todos
hemos recibido,
Corazón de Jesús, deseo de las colinas eternas,
Corazón de Jesús, paciente y lleno de misericordia,
Corazón de Jesús, generoso para todos los
que te invocan,
Corazón de Jesús, fuente de vida y santidad,
Corazón de Jesús, propiciación por nuestros
pecados,
Corazón de Jesús, saturado de oprobios,





Corazón de Jesús, triturado por nuestros pecados,
Corazón de Jesús, hecho obediente hasta la muerte,
Corazón de Jesús, traspasado por la lanza,
Corazón de Jesús, fuente de todo consuelo,
Corazón de Jesús, nuestra vida y resurrección,
Corazón de Jesús, nuestra paz y reconciliación,



Corazón de Jesús, víctima por los pecadores,
Corazón de Jesús, salvación de los que en ti
esperan,
Corazón de Jesús, esperanza de los que en ti
mueren,
Corazón de Jesús, delicia de todos los Santos,

V. Cordero de Dios, que quitas el pecado del
mundo,

R. *perdónanos, Señor.*

V. Cordero de Dios, que quitas el pecado del
mundo,

R. *escúchanos, Señor.*

V. Cordero de Dios, que quitas el pecado del
mundo,

R. *ten piedad de nosotros.*

V. Jesús, manso y humilde de corazón,

R. *haz nuestro corazón semejante al tuyo.*

Oración. Oh, Dios todopoderoso y eterno,
mira al Corazón de tu amantísimo Hijo
y a las alabanzas y satisfacciones que
en nombre de los pecadores te ofrece;
y concede el perdón a éstos que piden
misericordia en el nombre de tu mismo
Hijo, Jesucristo, el cual vive y reina
contigo por los siglos de los siglos. Amén.





NUESTRO SEÑOR
DIJO AL BUEN
LADRÓN: “HOY
ESTARÁS CONMIGO
EN EL PARAÍSO”.
ERA EL LADRÓN
PERDONADO. ERA
EL PRIMER GRAN
PERDÓN QUE SE
ANUNCIABA A
LOS HOMBRES, EL
COMIENZO DE
UNA SUCESIÓN DE
PERDONES QUE SÓLO
TERMINARÍA CON EL
FIN DEL MUNDO.

Dr. Plinio Corrêa de Oliveira



Novena irresistible al Sagrado Corazón de Jesús

1. Oh Jesús mío, que dijisteis: *Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá*. Heme aquí llamando, buscando y pidiendo la gracia de...

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

Sagrado Corazón de Jesús, ***en Vos confío***.

2. Oh Jesús mío, que dijisteis: *En verdad os digo: si pedís algo al Padre en mi nombre,*



os lo dará. Heme aquí pidiendo en vuestro nombre al Padre Celestial la gracia de...

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

Sagrado Corazón de Jesús, *en Vos confío*.

3. Oh Jesús mío, que dijisteis: *En verdad os digo que el cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán*. Heme aquí, confiado en vuestras santas e infalibles palabras, pidiendo la gracia de...

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

Sagrado Corazón de Jesús, *en Vos confío*.

Oh Sagrado Corazón de Jesús, a quien una sola cosa es imposible: la de no tener compasión de los infelices. Tened piedad de nosotros, miserables pecadores, y concedednos las gracias que os pedimos por intercesión del Corazón Sapiencial e Inmaculado de vuestra y nuestra tierna Madre.

San José, amigo del Sagrado Corazón de Jesús, *rogad por nosotros*.



CIERTAMENTE
ES ASUNTO DE
GRANDÍSIMO
CONSUELO
QUE SEAMOS
AMADOS TAN
ENTRAÑABLEMENTE
POR NUESTRO
SEÑOR QUE NOS
LLEVA SIEMPRE EN
SU CORAZÓN.

San Francisco de Sales





Consagración de las Familias al Corazón de Jesús

*Fórmula de la Consagración aprobada por el
Papa San Pío X el 19 de mayo de 1908*

¡Oh Sagrado Corazón de Jesús! Tú que manifestaste a Santa Margarita María el deseo de reinar sobre las familias cristianas; venimos, pues, hoy a proclamar tu absoluto reinado sobre la nuestra. De hoy en adelante queremos vivir de tu vida, queremos que en el seno de esta familia florezcan las virtudes a las que prometiste la paz en la tierra y queremos desterrar de nosotros el espíritu mundano.

Tú has de reinar en nuestros entendimientos por la sencillez de la fe, y en nuestros corazones por el amor exclusivo a Ti, en el cual arderán para Vos, procurando mantener viva esta llama con la frecuente Comunión de la Divina Eucaristía.

Dignaos, oh Corazón Divino, presidir nuestras reuniones, bendecir nuestras empresas espirituales y temporales, apartar nuestras inquietudes, santificar nuestras alegrías, dulcificar nuestras penas. Si alguna vez alguno de nosotros tiene la desgracia de ofenderos, recordadle, oh Corazón de Jesús, que sois





bueno y misericordioso con los pecadores arrepentidos. Y cuando suene la hora de la separación, cuando venga la muerte a lanzar el duelo en medio de nosotros, todos, así los que se vayan como los que se queden, estemos conformes con vuestros eternos decretos.

Nos consolaremos pensando que ha de venir un día en que toda la familia, reunida en el Cielo, podrá cantar eternamente vuestras glorias y vuestros beneficios.

Dígnese el Corazón Inmaculado de María, dígnese el glorioso Patriarca San José, presentar esta consagración y recordárnosla todos los días de nuestra vida. Amén.



AL VENERAR EL
SAGRADO CORAZÓN,
LA SANTA IGLESIA NO
DESEA OTRA COSA
QUE RENDIR UN
HOMENAJE ESPECIAL
AL AMOR INFINITO
QUE NUESTRO
SEÑOR JESUCRISTO
DISPENSÓ A LOS
HOMBRES. COMO
EL CORAZÓN
SIMBOLIZA EL AMOR,
AL VENERAR EL
CORAZÓN, LA IGLESIA
CELEBRA EL AMOR.

Dr. Plinio Corrêa de Oliveira





Oración a Jesús

(San Luis María Grignon de Montfort)

Déjame, amabilísimo Jesús mío, que me dirija a Ti, para atestiguarle mi reconocimiento por la merced que me has hecho dándome a tu Santísima Madre por la devoción de la esclavitud, para que sea Ella mi abogada delante de tu Majestad, y en mi grandísima miseria, mi universal suplemento.

¡Ay, Señor!, tan miserable soy que, sin esta buena Madre, infaliblemente me hubiera perdido. Sí, que a mí me hace falta María, delante de Ti y en todas partes; me hace falta para calmar tu justa cólera, pues tanto te he ofendido y todos los días te ofendo; me hace falta para detener los eternos y merecidos castigos con que tu justicia me amenaza; para pedirte, para acercarme a Ti y para darte gusto; me hace falta para salvar mi alma y la de otros; me hace falta, en una palabra, para hacer siempre tu voluntad y procurar en todo tu mayor gloria.

¡Ah, si pudiera yo publicar por todo el universo esta misericordia que has tenido conmigo! ¡Si pudiera hacer que conociera todo el mundo que, si no fuera por María, estaría yo condenado! ¡Si yo pudiera dignamente darte las gracias por tan grande beneficio! María





está en mí. *Hæc facta est mihi.* ¡Oh, qué tesoro! ¡Oh, qué consuelo! Y, de ahora en adelante, ¿no seré todo para Ella? ¡Oh, qué ingratitud! Antes la muerte, Salvador mío queridísimo, que permitas tal desgracia, que mejor quiero morir que vivir sin ser todo de María.

Mil y mil veces, con San Juan Evangelista al pie de la cruz, la he tomado en vez de todas mis cosas. ¡Cuántas veces me he entregado a Ella! Pero, si todavía no he hecho esta entrega a tu gusto, la hago ahora, mi Jesús querido, como Tú quieres que la haga. Y si en mi alma o en mi cuerpo ves alguna cosa que no pertenezca a esta Princesa augusta, arráncala, te lo ruego, arrójala lejos de mí; que no siendo de María, indigna es de Ti.

¡Oh, Espíritu Santo! Concédeme todas las gracias; planta, riega y cultiva en mi alma el árbol de la vida verdadero, que es la amabilísima María, para que crezca y florezca y dé con abundancia el fruto de vida.

¡Oh, Espíritu Santo! Dame mucha devoción y mucha afición a María, tu divina Esposa; que me apoye mucho en su seno maternal y recurra de continuo a su misericordia, para que en Ella formes dentro de mí a Jesucristo, al natural, crecido y vigoroso hasta la plenitud de su edad perfecta. Amén.





HAZ QUE MI CORAZÓN
LATA CON TU CORAZÓN.
PURIFÍCALO DE TODO
LO QUE ES TERRENO,
DE TODO LO QUE ES
ORGULLO Y SENSUALIDAD,
DE TODO LO QUE ES
DURO Y CRUEL, DE
TODA PERVERSIDAD, DE
TODO DESORDEN, DE
TODA MUERTE. Y ASÍ,
LLÉNALO DE TI, QUE NI
LOS ACONTECIMIENTOS
DEL DÍA, NI LAS
CIRCUNSTANCIAS DEL
MOMENTO PUEDAN
CONFUNDIRLO, SINO EN
TU AMOR Y EN TU TEMOR
PUEDA ESTAR EN PAZ.

San John Henry Newman



Oración a Jesucristo, Rey del universo

Oh, Cristo Jesús, te reconozco por Rey universal. Todo cuanto existe ha sido creado por Ti. Ejerce sobre mí todos tus derechos. Renuevo mis promesas del Bautismo renunciando a satanás, a sus seducciones y a sus obras, y prometo vivir como buen cristiano. Muy en particular me comprometo a hacer triunfar, según mis medios, los derechos de Dios y de tu Iglesia.

Divino Corazón de Jesús, te ofrezco mis pobres acciones para obtener que todos los corazones reconozcan tu realeza sagrada y para que así se establezca en todo el mundo el reino de tu paz.





PARA
GUARDAR LOS
MANDAMIENTOS
ES NECESARIO
AMAR A JESÚS
Y DEJARSE
AMAR, PORQUE
QUIEN SE DEJA
AMAR TIENE LA
FUERZA PARA
PRACTICAR LOS
MANDAMIENTOS.

Mons. João Scognamiglio
Clá Dias, EP



A Jesús crucificado

Mírame, ¡oh mi amado y buen Jesús!, postrado ante tu santísima presencia; te ruego con el mayor fervor y compasión de que soy capaz imprimas en mi corazón vivos sentimientos de fe, esperanza y caridad; verdadero dolor de mis pecados y el propósito firmísimo de jamás ofenderte. Mientras que yo, con todo el amor de que soy capaz, voy considerando tus cinco llagas, comenzando por aquello que dijo de Ti, oh buen Jesús, el santo profeta David: «Me taladran las manos y los pies, puedo contar mis huesos».





MOSTRÁNDONOS EL
CORAZÓN DE JESÚS
ARDIENDO DE AMOR, A
PESAR DE LAS ESPINAS
CON QUE LO RODEAMOS
POR NUESTRAS OFENSAS,
LA IGLESIA NOS ABRE
LA PERSPECTIVA
DE UN PERDÓN
MISERICORDIOSO Y
AMPLIO, DE UN AMOR
INFINITO Y PERFECTO, DE
UNA ALEGRÍA COMPLETA
E INMACULADA, QUE
DEBEN CONSTITUIR EL
ENCANTO PERENNE DE
LA VIDA ESPIRITUAL DE
TODOS LOS VERDADEROS
CATÓLICOS.

Dr. Plinio Corrêa de Oliveira



Oh Jesús, que vives en María

Oh Jesús, que vives en María, ven a vivir en nosotros, tus siervos, con tu Espíritu de santidad, con la plenitud de tus dones, con la realidad de tus virtudes, con la comunión de tus misterios. Domina en nosotros sobre todo poder enemigo, por tu Espíritu Santo, para la gloria del Padre. Amén.





EL DIVINO
CORAZÓN DE
JESÚS TIENE
QUE SUSTITUIR
AL NUESTRO
DE TAL MODO
QUE SEA SÓLO
ÉL QUIEN VIVA
Y OBRE EN
NOSOTROS
Y POR
NOSOTROS.

Sta. Margarita María Alacoque





Oración para pedir almas que amen la Cruz

Señor Jesús, Varón de dolores, en tu Alma y en tu Cuerpo sufriste todo lo que puede sufrir un hombre.

Contemplo tu cadáver bajado del patíbulo, tu humanidad como aniquilada, y tu Sangre infinitamente preciosa derramada hasta la última gota a lo largo de la Pasión.

Por todos los siglos de los siglos, representarás el dolor en el horizonte interior de nuestras almas. El dolor, con todo lo que tiene de noble, de fuerte, de grave, de dulce y de sublime. El dolor elevado del simple ámbito de las consideraciones filosóficas al firmamento infinito de la Fe. El dolor comprendido en su significado teológico, como expiación necesaria y como medio indispensable de santificación.

Por el mérito infinito de tu preciosísima Sangre, da a nuestra inteligencia la claridad necesaria para comprender el papel del dolor, y a nuestra voluntad la fuerza para amarlo con todas las fibras de nuestras almas.

Sólo mediante la comprensión del papel del dolor y del misterio de la Cruz puede la



humanidad salvarse de la tremenda crisis en la que se está hundiendo, y de los castigos eternos que esperan a los que hasta el último momento permanezcan cerrados a tu invitación a recorrer contigo la vía dolorosa.

María Santísima, Madre de los Dolores, por tus oraciones, obtén de Dios que multiplique en la tierra las almas que aman la Cruz.

Ésta es la gracia de valor incalculable que te pedimos en el crepúsculo de nuestra pobre y destrozada civilización.





QUE EL
CORAZÓN DE
JESÚS VIVA EN
MÍ, DE MODO
QUE YA NO SEA
YO QUIEN VIVA,
SINO QUE SEA
EL CORAZÓN
DE JESÚS QUIEN
VIVA EN MÍ,
COMO ÉL VIVIÓ
EN NAZARET.

San Carlos de Foucauld



Oración para ofrecer la Comunión de los Primeros Viernes de mes

Corazón Sacratísimo de Jesús, que por el gran amor que nos tienes, te has dignado prometernos la perseverancia final y la gracia de no morir sin Sacramentos, haciéndote nuestro seguro asilo en la última hora de nuestra vida; humildemente te pido que cumplas en mí tu palabra, que tanta confianza inspira a nuestros corazones. Yo, por mi parte, prometo hacer cuanto pueda para amarte más y más y para hacerme digno de una promesa tan grande, evitando el pecado y todo cuanto pueda desagradarte. Para ello, te pido tu gracia, que espero alcanzar por los méritos de tu mismo Corazón. Amén.

Amado sea en todas partes el Sagrado Corazón de Jesús.



NO ME CANSO DE
LAS ALMAS Y MI
CORAZÓN ESTÁ
SIEMPRE ESPERANDO
QUE VENGAN A
REFUGIARSE EN MÍ.
TANTO MÁS CUANTO
MÁS MISERABLES
SEAN. ¿ACASO NO
TIENE UN PADRE
MÁS CUIDADO DEL
HIJO ENFERMO QUE
DE LOS QUE GOZAN
DE BUENA SALUD?

*Palabras de Jesús a sor
Josefa Menéndez*



Alma de Cristo

Alma de Cristo, *santifícame*.

Cuerpo de Cristo, *sálvame*.

Sangre de Cristo, *embriágame*.

Agua del costado de Cristo, *lávame*.

Pasión de Cristo, *confórtame*.

¡Oh, buen Jesús!, *óyeme*.

Dentro de tus llagas, *escóndeme*.

No permitas que me aparte de Ti.

Del maligno enemigo, *defiéndeme*.

En la hora de mi muerte, *llámame*.

Y mándame ir a Ti.

Para que con tus santos te alabe.

Por los siglos de los siglos.

Amén.





EL SAGRADO
CORAZÓN
DE JESÚS SE
COMPLACE
EN CURAR Y
CONVERTIR
A QUIEN ES
MISERABLE Y, DE
ESA MANERA,
REALIZAR ALGO
MARAVILLOSO
EN NOSOTROS.

Mons. João Scognamiglio
Clá Dias, EP





Al Sagrado Corazón de Jesús

(Santa Teresa del Niño Jesús)

Junto al sepulcro santo,
María Magdalena, en lágrimas deshecha,
se arrodilló en el suelo, buscando a su Jesús.
Los Ángeles vinieron a suavizar su pena,
pero no consiguieron suavizar su dolor.
Mas no era vuestro brillo, luminosos Arcán-
geles,
lo que esta alma ardiente venía aquí a buscar.
Ella quería ver al Señor de los Ángeles,
tomarlo en sus brazos y llevarlo muy lejos.

Junto al sepulcro santo quedó ella la última,
y al sepulcro volvió antes del amanecer.
Su Dios se hizo también presente, aunque
velando su presencia;
no pudo ella vencerlo en la lid del amor...
Cuando llegó el momento,
desvelándole Él su faz bendita
envuelta en su propia luz,
brotóle de los labios una sola palabra,
fruto del corazón.
Jesús el dulce nombre murmuró de: «¡María!»,
y le devolvió así la alegría y la paz.





Un día, mi Señor, como la Magdalena,
quise verte de cerca, y me llegué hasta Ti.
Se abismó mi mirada por la inmensa llanura
a cuyo Dueño y Rey yo iba buscando.
Al ver la flor y el pájaro,
el estrellado cielo y la onda pura,
exclamé arrebatada:
«Bella naturaleza, si en ti no veo a Dios,
no serás para mí más que un sepulcro in-
menso».

Necesito encontrar
un corazón que arda en llamas de ternura,
que me preste su apoyo sin reserva,



que me ame como soy, pequeña y débil,
que todo lo ame en mí,
y que no me abandone de noche ni de día.

No he podido encontrar ninguna criatura
capaz de amarme siempre y de nunca morir.
Yo necesito a un Dios que, como yo, se vista
de mí misma y de mi pobre naturaleza hu-
mana,
que se haga hermano mío y que pueda sufrir.

Tú me escuchaste, amado Esposo mío.
Por cautivar mi corazón, te hiciste
igual que yo, mortal,
derramaste tu Sangre, ¡oh supremo misterio!,
y, por si fuera poco,
sigues viviendo en el altar por mí.
Y si el brillo no puedo contemplar de tu rostro
ni tu voz escuchar, toda dulzura,
puedo, ¡feliz de mí!,
de tu gracia vivir, y descansar yo puedo
en tu Sagrado Corazón, Dios mío.

¡Corazón de Jesús, tesoro de ternura,
tú eres mi dicha, mi única esperanza!
Tú que supiste cautivar mi tierna juventud,
quédate junto a mí hasta que llegue





la última tarde de mi día aquí.

Te entrego, mi Señor, mi vida entera,

y Tú ya conoces todos mis deseos.

En tu tierna bondad, siempre infinita,

quiero perderme toda, Corazón de Jesús.

Sé que nuestras justicias y todos nuestros
méritos

carecen de valor a tus divinos ojos.

Para darles un precio,

todos mis sacrificios echar quiero

en tu inefable corazón de Dios.

No encuentraste a tus Ángeles sin mancha.

En medio de relámpagos Tú dictaste tu ley

¡Oh Corazón Sagrado, yo me escondo en tu
seno

y ya no tengo miedo, mi virtud eres Tú!

Para poder un día contemplarte en tu gloria,
antes hay que pasar por el fuego, lo sé.

En cuanto a mí me toca, por Purgatorio es-
cojo

tu amor consumidor, corazón de mi Dios.

Mi desterrada alma, al dejar esta vida,

quisiera hacer un acto de purísimo amor,

y luego, dirigiendo su vuelo hacia la patria,

¡entrar ya para siempre en tu corazón...!





Promesas del Corazón de Jesús



**Daré a mis devotos las gracias
necesarias a su estado de vida.**



Pondré paz en sus familias.



Los consolaré en sus aflicciones.



**Seré su amparo y refugio seguro
durante la vida y particularmente
en la hora de su muerte.**



**Bendeciré abundantemente
sus empresas.**



**Los pecadores hallarán en mi Corazón
la fuente inagotable de la misericordia.**



Las almas tibias se harán fervorosas.





**Las almas fervorosas se elevarán
rápidamente a gran perfección.**



**Daré a los sacerdotes la gracia de
mover los corazones más endurecidos.**



**Bendeciré las casas donde
la imagen de mi Corazón
sea expuesta y honrada.**



**Las personas que propaguen
esta devoción tendrán su
nombre escrito en mi Corazón
y jamás será borrado de Él.**



**Yo prometo, en la excesiva
misericordia de mi Corazón, que
mi amor todopoderoso concederá a
todos los que comulgaren los nueve
primeros viernes consecutivos
la gracia de la perseverancia
final: no morirán en mi desgracia
ni sin recibir los Sacramentos,
haciéndose mi Corazón su asilo
seguro en aquella última hora.**



